

# CASARSE, DIVORCIARSE Y VOLVERSE A CASAR

*“El siguiente artículo es un esfuerzo de grupo. No establece la posición de una iglesia en particular o una asociación de congregaciones, pero representa la opinión de hombres que han estudiado el tema del divorcio y volverse a casar y lo han aplicado a numerosos casos. (Iglesias Internacionales de Cristo)”*

## INTRODUCCION

Este es tema que para nada es simple y que mucho menos debe ser tomado a la ligera. Al menos dos factores disfuncionales han estado presentes en la iglesia anteriormente. Primero, nuestros trasfondos religiosos han provocado que algunos de nosotros queramos preguntar algo mas por que ya tenemos conclusiones preconcebidas. Tenemos que aprender a lidiar sabiamente con situaciones que no son fáciles de armonizar, especialmente en esos en los cuales impliquen retos para ser aplicados. Esto nos implicara paciencia y perseverancia para estudiar más profundamente y evitar brincar a conclusiones legalistas. Segundo, un deseo de respuestas rápidas puede provocar que tomemos algo a la ligera que para Dios es muy serio. Las soluciones (parches) rápidas son constantemente socorridas, pero al cabo del tiempo reaparecen. Hacer cosas que no están de acuerdo con el plan de Dios normalmente es la forma más fácil de hacer las cosas a corto plazo, pero a la larga, siempre cobran dividendos.

Incluso cuando las personas se divorcian por razones bíblicas, el daño queda ahí por siempre, por lo que no podemos tomarlo a la ligera. Debido a la complejidad del tema es necesario hacer un bosquejo a varios pasajes para tener una visión más clara. Por lo que partiremos de los pasajes del AT para luego ver los del NT para poder enfrentar este problema con la realidad actual.

Cualquier estudio del tema tiene que empezar con la forma en que Dios ve el divorcio, el cual es claramente explicado en Malaquias 2:6 *“Yo odio el divorcio, dice el Dios de Israel”*. Aquí Malaquias esta advirtiendo a los esposos a mantenerse fieles a sus esposas durante su juventud. Obviamente había un problema en su cultura, ¿Por qué mantenerse fiel? *Por que Dios odia el divorcio*. Cualquier estudio acerca del divorcio y de volverse a casar tiene que reconocer la postura de Dios en este punto: Dios odia el divorcio. Ya que El no toma a la ligera nuestras promesas, nosotros tampoco podemos. En Eclesiastés 5:4-6, leemos *“Cuando tú haces una promesa a Dios, no tardes en cumplirla. No permitas que tu boca te lleve al pecado. Y no alegres con el mensajero del templo, ‘Mi promesa fue un error’ ¿Por qué Dios debería estar enojado con lo que dices y destruyes el trabajo de tus manos?”* Proverbios 2:17 describen a la mujer que se separa como una que *“quien ha dejado a su compañero de su juventud e ignora la promesa que ella hizo delante de Dios”*. Obviamente, las promesas matrimoniales son realmente serias delante de Dios.

Tenemos que tener en mente ambos ideales de Dios el del matrimonio y como ve el divorcio. Los miembros de la iglesia no deben de ver el divorcio como una opción. En nuestros consejos prematrimoniales debemos recalcar que Dios odia el divorcio. Tenemos que mantener un estándar alto de ayudar a los matrimonios a que se mantengan felizmente casados.

## ANTIGUO TESTAMENTO

La revelación de Dios comenzó con la creación del hombre, seguido rápidamente por la institución del matrimonio, desde *“No es bueno para el hombre que este solo”* (Génesis 2:18). El ideal de Dios para el matrimonio era claro, un hombre para una mujer de por vida. Los versos pueden multiplicarse para mostrar el estándar alto que tiene en la mente de Dios. De hecho Dios, frecuentemente usa la relación entre el hombre y la mujer como la mejor descripción de su compromiso con sus elegidos (Isaías 54:5-8; Jeremías 3:14; Óseas 1:3)

La legislación en el antiguo testamento acerca del matrimonio y del divorcio muestra claramente que Dios es mortalmente serio en la fidelidad en el matrimonio. A los israelitas no se les tenia permitido casarse con parientes cercanos ni con mujeres divorciadas ni con mujeres gentiles ( no creyentes) Si una recién casada era encontrada de que no era virgen era apedreada hasta morir.

A pesar de la seriedad de los votos matrimoniales, Dios permite el divorcio. El pasaje más conocido con respecto a esto en el AT es Deuteronomio 24:1-4, el cual dice: *“Si un hombre desposa a una mujer, la cual se vuelve desagradable a él por que el encuentra algo indecente en ella, y el escribe un certificado de divorcio, se lo entregara a ella y la sacara de su casa, y si después de que ella sale de la casa se vuelve a casar con otro hombre, y si a su segundo esposo le desagrada ella y le entrega un certificado de divorcio y la saca de su casa o si el muere, su primer esposo del que se divorcio, no*

*se le tiene permitido desposarla nuevamente después de todo esto. Eso sería detestable ante los ojos del Señor. No traigan pecado hasta la tierra que su Señor Dios les ha dado como herencia”.*

Aquí un hombre es instruido en que si encuentra algo indecente (*erwat dabar*) en su esposa, entonces el puede darle un certificado de divorcio (*seper keritut*). Este certificado le daba a ella el derecho de volverse a casar. La enseñanza de Jesús nos ayuda a entender que Dios permite el divorcio en esta legislación debido a la dureza del corazón de la humanidad (Mateo 19:8) Los hombres dejaban a sus esposas y las abandonaban sin ningún derecho o privilegio. Esta legislación fue aparentemente diseñada para forzar al esposo a contar el costo antes de divorciarse de su esposa (ya que el no podría desposarla después) y para establecer algunos derechos para la mujer en este ambiente injusto. Dios ama la justicia. Por su corazón por esta gente Él permito que el divorcio se estableciera para cubrir una necesidad real.

La cosa “*indecente*” encontrado en una esposa ha causado mucho debate. En los días de Jesús, dos escuelas del pensamiento predominaban. Un grupo creía que la indecencia era la inmoralidad y el otro creía que era cualquier cosa desagradable para el esposo. Dado que Dios odia el divorcio, seguramente no se refería a algo trivial. Pero por otro lado a pesar de ser algo tan serio, pareciera que no es algo tan inmoral como para ser castigados siendo apedreados. A pesar de la exacta identificación del comportamiento indecente, el pasaje claramente demuestra que en algunas situaciones, algo menor al ideal de Dios era permitido en una forma de concesión.

Mas aun, todo divorcio permitido por Dios es concesionado por naturaleza el cual demuestra que Dios tiene ambos un deseo ideal (no divorcio) y un deseo concesionado (divórciense bajo ciertas circunstancias).

## **NUEVO TESTAMENTO**

Los pasajes principales en el NT con respecto a estos temas son: Mateo 5:31-32; 19:3-12; Marcos 10:2-12; Lucas 16:18; y 1 Corintios 7. Empecemos con los pasajes en Marcos y Lucas.

*“Algunos fariseos vinieron y lo pusieron a prueba preguntándole. “¿Es legal que un hombre se divorcie de una mujer? “Que les ordeno Moisés” el contestó. Ellos dijeron. “Moisés permitió a los hombres que le dieran un certificado de divorcio y las echaran”. “Eso fue por que sus corazones eran duros y por eso Moisés escribió esta ley”, Jesús contesto “Pero al inicio de la creación Dios los hizo hombre y mujer. ‘ Y por esto el hombre dejara a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos se convertirán en uno solo’. Por lo que ya no son dos sino uno. Así que lo que une Dios, el hombre no lo separara. Cuando ellos estuvieron en la casa nuevamente, los discípulos le preguntaron acerca de esto. El contesto “Cualquiera que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio contra ella. Y si ella se divorcia y se casa con otro hombre, ella comete adulterio” (Marcos 10:2-12)*

*“Cualquiera que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio. Y el hombre que se casa con una mujer divorciada comete adulterio” (Lucas 16:18)*

En la narración de Marcos, vemos que cualquier hombre o una mujer que se divorcia de su pareja y que se vuelve a casar comete adulterio (contra de ella, en el caso de un hombre que se divorcia de su esposa) La presuposición es que ellos se están divorciando con el expreso propósito de volverse a casar, debido a que el divorcio es permitido como una concesión en algunas situaciones, como es el volverse a casar. Lucas agrega que el hombre que se casa con una mujer divorciada comete adulterio. ¿Con qué estaba lidiando Jesús? Él estaba apuntando al legalismo, a la dureza del corazón de la gente que se preocupaba por lo escrito en la ley pero no en su espíritu. Esta gente había perdido el significado del corazón en la ley de Dios y lo había convertido en reglas y regulaciones. Tomar los votos del matrimonio a la ligera nunca fue aceptable ante Dios. Por eso, estas declaraciones definen de manera equivocada la ley divina del matrimonio sin excepción alguna. Ahora considere las declaraciones en Mateo que parecen incluir excepciones (subrayado en el siguiente pasaje) de una concesión natural.

*“Se ha dicho, ‘Cualquiera que se divorcie de su esposa tiene que darle un certificado de divorcio’. Pero yo les digo que “cualquiera que se divorcia de su esposa, excepto por infidelidad, se convierte en adultero, y cualquiera que se casa con una esposa divorciada comete adulterio” (Mateo 5:31-32)*

*“Algunos fariseos se acercaron a él para probarlo y le preguntaron. “¿Es legal que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier razón?”*

“No han leído”, contesto, “que al principio el Creador ‘hizo al hombre y a la mujer’ y dijo ‘Por esta razón el hombre dejara a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y se convertirán en uno solo’, por lo que ya no son mas dos, sino uno. Así que lo que Dios ha unido, que el hombre no lo separe”

Entonces le preguntaron, “¿Por qué Moisés ordenó que el hombre le diera a su esposa un certificado de divorcio y la echara?” Jesús contestó “Moisés permitió que ustedes se divorciaran de sus esposas por que sus corazones eran duros. Pero no era de esta manera en el inicio. Les digo que cualquiera que se divorcia de su esposa, excepto por infidelidad, y se casa con otra mujer comete adulterio.”

Los discípulos le dijeron, “Si así es la situación en el matrimonio, es mejor no casarse”

Jesús les contesto, “No todos pueden aceptar estas palabras, solo a aquellos que pertenecen a quien se le ha dado. Algunos son eunucos de nacimiento, otros son hechos por el hombre y otros han renunciado al matrimonio por el Reino de Dios. El que pueda aceptar esto, debería aceptarlo” (Mateo 19:3-12)

La pregunta natural es por que estas excepciones son incluidas en Mateo (5:31 y 19:9) y no en Marcos y Lucas. Primero, debemos recordar el principio en el que todos los pasajes en un asunto tienen que ser estudiados como un tema, no de manera individual. Especialmente este principio es verdad cuando algunos pasajes en el tema son generales mientras que otros contienen detalles específicos. Por ejemplo Juan 3:16 es completamente verdadero, pero puede ser fácilmente mal entendido a menos que se consideren otros pasajes más detallados que muestren la necesidad del arrepentimiento y del bautismo.

La respuesta más sencilla hoy día para los “pasajes excepción” en Mateo, es que Mateo reconoció la necesidad de un problema creciente en la iglesia acerca del divorcio y por eso lo incluyo en el evangelio para profundizar y explicar lo que Marcos y Lucas establecieron de manera general.

Jesús siempre estuvo más preocupado por el efecto de nuestro comportamiento en nuestra relación con Dios y con los demás que con la perfección legal.

Una situación similar se encuentra en 1 Corintios 7:15, el cual permite el divorcio y el re-matrimonio cuando un no creyente deja a un discípulo. Hay dos circunstancias por las que el divorcio puede darse:

1. Infidelidad (*porneia*) que por definición en griego incluiría sexo con otra persona
2. Abandono de un esposo no cristiano (1 Corintios 7:15)

En el último caso, una implicación fuerte que el esposo(a) que se va inevitablemente se vera envuelto en otra relación, esto es razonable pero no necesariamente. Jesús manejo esa situación en sus tiempos diciendo que solo existía una razón para el divorcio, la infidelidad. Divorciarse por cualquier otra razón convertía a la mujer en adúltera. Debido a la situación económica de la Palestina del primer siglo, la mujer era forzada a encontrar otro esposo que la mantuviera. Cuando ella se divorciaba ilegalmente, ella se convertiría en adúltera y a su esposo en adúltero.

Otro ejemplo de Jesús enseñando en esta área se encuentra en Juan 8:1-11, la bien conocida historia de la mujer que es atrapada en adulterio. Jesús no sometió a la mujer a las enseñanzas de Deuteronomio 22:22-24, en vez de eso él confronto la hipocresía, la dureza del corazón y el legalismo de sus acusadores. En vez de la indicación de apedrearla, él insito a la mujer adúltera a que dejara su vida de pecado. Un estudio de la enseñanza de Jesús y su énfasis revela un patrón: Él esta contra el legalismo, la dureza y las pesadas cargas en la espaldas de la gente para que ellos entren al reino de los cielos; el alienta la justicia, la misericordia y las buenas relaciones.

### *1 Corintios 7. Consideraciones preliminares*

Antes de proceder a hablar del tema del divorcio y de volverse a casar, enseñanza de este capítulo; es obvio que algunas personas deberían mantenerse solteras simplemente por consideraciones prácticas. Hemos usado frecuentemente Génesis 2 para acentuar la necesidad del matrimonio contrapuntando a Pablo. En otras palabras, hemos sido renuentes a que la gente se mantenga soltera tal como lo hizo Pablo. Hemos tratado de hacer sentir culpable (de manera voluntaria o involuntaria) a las personas por no casarse. Necesitamos esforzarnos mucho en quitar este estigma de mantenerse solteros.

Pablo y Bernabé cedieron a su derecho de casarse para poder servir en el ministerio sin impedimentos (1 Corintios 9:5) ¿Dónde están los evangelistas solteros entre nosotros que se mantienen solteros sin sentir la presión de casarse? Nadie puede cuestionar las aseveraciones de Pablo en 1 Corintios 7:33-34 “Un hombre casado esta preocupado por las cosas de este mundo- como él puede agradar a su esposa – y sus intereses están divididos. Este asunto se vuelve aun más significativo cuando consideramos el plantar iglesias en lugares peligrosos. Claramente el evangelista soltero tendrá una gran ventaja sobre el casado.

Considerando 1 Corintios 7:34, sería necesario incluir que una hermana soltera puede también servir mejor *“tiempo completo”* en algunos de los ministerios de la iglesia.

De manera práctica, muchos discípulos deberían ser advertidos con respecto a volverse a casar. Hay muchos divorciados que llegan al reino con un registro horrible de su matrimonio anterior. Otro grupo que debería pensar bastante acerca de casarse nuevamente son aquellos que tienen hijos mayores en casa. Estos discípulos desean que un padre adicional les ayude con la educación de los niños, pero a veces en vez de eso, se encuentran a la mitad de un matrimonio y familia horribles. Otra categoría donde el casarse no sería sabio es el caso de los hermanos solteros mayores con personalidades y caracteres que podrían provocar que los ajustes propios del matrimonio sean desafiantes.

De acuerdo con Pablo, casarse no siempre es lo ideal. EL matrimonio no es ni un mandamiento ni una prohibición absoluta. Poner presión en cualquiera de estos extremos no es ni bíblico, ni práctico. Mantenerse soltero puede ser la elección más sabia. De cierta forma la necesidad del reino se enfoca de cierta manera en la que el matrimonio no lo permite y por otro lado están los puntos prácticos que hace que algunos matrimonios pasen por dificultades. Mucha sabiduría es necesaria para dar consejos en esta área. Algunos no se quieren casar pero deberían, mientras que otros se quieren casar pero no deberían. La conciencia personal es un importante factor para decidir si casarse o mantenerse soltero, como Pablo lo comento en el versículo 37. En resumen, si mejoramos la forma en la que damos consejo con respecto al matrimonio, tendremos menos matrimonios disfuncionales a nuestro alrededor.

### *1 Corintios 7 – Examinado mas cercanamente*

Él empieza con los solteros y con las viudas (v. 8-9), a los cuales se le dice que es mejor mantenerse solteros. Sin embargo, si no tienen el don del celibato, sería mejor casarse que quemarse en la pasión. Este pasaje no puede ser usado para excusar la lujuria en los solteros, ni puede ser usado para justificar matrimonios repentinos. Aun más, no puede ser usado para excusar los rompimientos de matrimonios donde uno de ellos esta incapacitado (ya sea por debilidad física o salud mental) o indisponible (en la cárcel por ejemplo). Cualquiera de estas interpretaciones violaría muchos otros pasajes.

En los versículos 10-11, los casados son mencionados. Una comparación de estos versículos con los inmediatos siguientes demuestra que “casados” se refiere a que los dos son discípulos. (Noten que estos versículos son mandamientos y no concesiones, en contraste con los anteriores, lo que da al soltero la libertad de casarse sin pecar) Pablo establece que el no esta dando este mandamiento, pero el Señor sí. Cuando Pablo dice que el Señor ya hablado en este tema, el tenía en mente la enseñanza del Señor en Mateo 5:31-32; Mateo 19:3-9; Marcos 10:2- 12; Lucas 16:18. Por lo que estos pasajes en los evangelios deben ser vistos como una legislación convenio (donde ambos en el matrimonio están con Dios) por lo que no es una legislación universal.

Si uno de los esposos se va, entonces ambos discípulos tienen que mantenerse sin casarse o reconciliarse. A ningún discípulo se le tiene permitido volverse a casar. Mientras que el ideal de Dios es claramente establecido aquí (No hay separación), la sola mención de la separación muestra que Dios permite esto como una concesión mientras no se vuelva a casar.

En algunos casos raros, los líderes de la iglesia deben aconsejarse o aprobar la separación de dos discípulos casados sin que sean disciplinados. Lo establecido por Pablo tiene que armonizar con la excepción de Mateo 19, pero la aplicación general era para la necesidad de la iglesia en Corinto. Sin embargo, el texto no menciona otras razones para la separación, que en ciertos casos extremos puede ser recomendado. Sin embargo, si ambos esposos son discípulos, cualquier pecado en la vida de alguno de ellos debe ser tratado con consejo, y si se necesitara, por disciplina en la iglesia buscando el arrepentimiento o el ser removido por la iglesia. Si un discípulo desertara o se fuera, entonces el matrimonio debería moverse a la categoría de creyente casado con un no creyente.

En 1 Corintios 7:12-16, Pablo se refiere a *“el resto”*. Contextualmente, se esta refiriendo a los matrimonios entre un discípulo y un no-discípulo. En este caso Pablo habla por él y no por Dios. Es decir que Dios da la enseñanza para los matrimonios en el reino, mientras que Pablo como apóstol inspirado esta haciendo una aplicación que será necesaria, principalmente entre los gentiles.

Si el no creyente desea vivir con el cristiano, el cristiano tiene que seguir casado, nótese que se refiere a vivir con el cristiano como cristiano. En otras palabras, el no cristiano debe estar dispuesto a permitir las prácticas cristianas de su pareja, entendiéndolo por dispuesto a que no se generen situaciones tensas producidas por las diferencias religiosas en casa. Esta situación no solo sería impráctica sino también no bíblica. Es importante recordar que en 1 Pedro 3:1-6 es una continuación de la advertencia a ser sumisos

en situaciones que no son ideales. Ningún discípulo puede esperar una ausencia de tensión cuando su esposo(a) tiene un estándar de vida muy diferente. Pero pueden esperar que sus esposos (a) no creyentes estén “*deseosos*” de vivir con ellos en los términos en los que sirven a Jesús. La sabiduría es vital cuando se intenta aplicar principios bíblicos en situaciones difíciles, necesitando buscar mucho el consejo de líderes espirituales.

Pero un detalle relevante en el pasaje es lo que significa *no continuar atado* (versículo 15), ¿qué es la atadura? Parece claro que la *atadura en el matrimonio* es, y todos los maestros del Reino concuerdan que este es el caso. Sí el incrédulo se separa, el creyente no continúa atado, pero sí el no creyente está contento viviendo con el creyente, entonces el creyente continúa unido. Muchos comentaristas se sienten obligados a armonizar este pasaje con lo que cuentan los evangelios, para lo cual se necesitarían reglamentar la posibilidad del divorcio y del volverse a casar. Pero el mismo Pablo aclara que esta situación es diferente a la que se enseña en los evangelios (“*El Señor, no yo*”, “*Yo, no el Señor*”) Sí la mera separación estuviera en consideración, las instrucciones serían las mismas como para dos discípulos casados como en los versículos 10 y 11.

Pablo escribe en el versículo 14 que el no creyente está “santificado” a través de su compañero(a) cristiano. Esto por supuesto no significa que son salvos, simplemente significa que Dios reconoce su matrimonio como válido y que pueden continuar así. Sí no fuera reconocido, entonces los hijos serán “*inmundos*” (ilegítimos) Dado que Pablo estaba contestando preguntas acerca del matrimonio hechas por los Corintios (versículo 1), ellos evidentemente se estaban preguntando si un matrimonio entre un Cristiano y un no cristiano era aceptable delante de Dios como una relación legal. Aquí, Pablo dice “*¡*”. Sin embargo, ellos mal aplicaron la enseñanza como se ve en 2 Corintios 6:14-18 en el lazo del matrimonio.

El versículo 16 casi está diciendo que los Cristianos deberían aceptar la partida de su compañero y el subsiguiente divorcio en vez de aferrarse a una causa perdida al tener la esperanza de salvar a su compañero. Sí el no creyente se va, está demostrando su falta de apertura al evangelio por el solo hecho de irse. La ruptura de un matrimonio es siempre trágica y el cristiano debe hacer todo lo posible por evitar el rompimiento. Un discípulo tiene que enfocarse en los principios de 1 Pedro 3 en la búsqueda de las soluciones más correctas, no tratando de justificar el término del matrimonio. Exhibir una actitud arrogante rompe tanto con 1 Corintios 7 como con 1 Pedro 3. Sí estamos haciendo todo lo que podemos para hacer que el matrimonio funcione y de todas maneras el no creyente se va, que pase así, pero que nuestras conciencias se mantengan limpias.

Una pregunta natural acerca de la situación de un no creyente cuando este va de la iglesia. ¿Un apostata califica como un no creyente en este contexto? Sí, así es. Alguien que va de la iglesia puede ser propenso a convertirse en un perseguidor de su pareja, y la deserción no es rara para tal persona. En el caso de que un creyente deje la iglesia bajo cualquier circunstancia, tenemos que esforzarnos para mantener actitudes amables con ellos, sí deciden regresar después de hacer un desastre con sus vidas incluyendo el volverse a casar. ¿Qué si ellos son solteros cuando se restauran, pero su primer esposa ya se volvió a casar? ¿Se puede permitir al discípulo restaurado casarse con otro(a) discípulo en la iglesia? Este asunto puede ser espinoso, pero el enfoque correcto es permitirle a esta persona un nuevo comienzo. Sí dejan el Reino y después se restauran, regresan en el mismo estatus como entraron originalmente, limpios.

## CONCLUSIONES

Ninguna relación humana es como el matrimonio, por que retrata la relación entre Cristo y su iglesia (Efesios 5:22-33) Ambas relaciones son un gran misterio, más profundas de lo que la inteligencia humana puede entender. Tenemos que hacer todo lo que sea posible dentro de nuestra autoridad como líderes para preservar la santidad y permanencia de la unión en los matrimonios. Debemos enfocarnos constantemente en mantener los matrimonios unidos, incluso sí tenemos que invertir durante largos periodos de tiempo aconsejando. Dios odia los divorcios pero ama la armonía y la resolución. Sí la reconciliación entre todos los hermanos y hermanas en Cristo es crucial, la reconciliación en los matrimonios es mucho más esencial. La tendencia de permitir perversidad en los matrimonios Cristianos que no serían tolerados en ninguna otra relación en el Reino tiene que cesar. Los líderes tienen que ejercitar la responsabilidad dada por Dios para no permitir a los cristianos que permanezcan amargados, resentidos, con odios y en conflicto. El pecado tiene que ser tratado y lograr el arrepentimiento. En algunos casos extremos, mantenerse en la enseñanza de Pablo en 1 Corintios 7:10-11, la separación de los esposos puede ser tolerada como una

concesión a la debilidad e inmadurez. Ciertamente, los líderes necesitan ejercitar mucho la sabiduría de Dios en tales decisiones.

Casarse o volverse a casar no es para todos. De hecho, tenemos que construir una mentalidad bíblica acerca del valor práctico de mantenerse solteros en diversas situaciones. Como damos consejos de esta naturaleza, debemos tener en cuenta dos cosas en mente: 1) La necesidad de explicar los principios detrás del consejo a detalle, y 2) la necesidad de darse cuenta si el consejo que se da es el consejo correcto. Si Pablo como un apóstol inspirado se negó a ligar su consejo con la gente, ciertamente no podemos sucumbir de ver nuestro consejo como un equivalente del deseo de Dios.

Tenemos que esforzarnos por alcanzar un balance entre ser más legalistas que Dios y ser más tolerantes que él. No podemos unir lo que él no ha unido ni desunir lo que él no ha desunido. Siendo cuidadosos del deseo de Dios dentro del matrimonio, ya que puede ser que nos provoque dar respuestas esquivas legalistas ante situaciones difíciles. Para esos discípulos que se encuentran en la desafortunada posición de estar en el proceso de divorcio (como discípulos) sin haber tocado fondo (adulterio) debemos tener la fe de que ellos podrán sobrevivir sin tener que volverse a casar. La reconciliación es la única alternativa permitida por las escrituras, pero Dios estará con ellos en esa situación (1 Corintios 10:13)

De manera similar, los solteros que están saliendo en cita donde uno de ellos esta divorciado de un creyente (por cualquier otra razón que no sea adulterio) deben *“terminar”*.

De forma breve, las siguientes observaciones resumen la mayoría de los puntos principales:

1. Cuando se convierten, la gente es aceptada en el estado marital que tengan.
2. Aquellos que dejan la membresía y después se restauran también son aceptados en su estatus marital en dicho momento (posiblemente alterado).
3. Algunos en la iglesia cuyos esposos(as) han sido infieles tienen el derecho de divorciarse y de volverse a casar ya que la causa del divorcio fue inmoralidad por parte de su pareja. Ya que este pecado permite que el lazo del matrimonio sea roto por la parte inocente, el lazo es roto en ambas partes, por lo que ambos se pueden volver a casar. Cada líder local necesitara decidir como tratar la inmoralidad que ha ocurrido.
4. Vale la pena hacer notar que a pesar de que el líder local de una iglesia responda a un hecho aislado de adulterio con solo una amonestación en privado al que peco, el esposo(a) de tal persona tendrá su derecho bíblico de pedir el divorcio. Sin embargo, la reconciliación será siempre lo más recomendado, la infidelidad puede ser tan devastadora que el esposo(a) fiel no pueda permanecer casado con tal persona adúltera. El divorcio debe ser considerado como el último recurso posible.
5. Los discípulos no deberían divorciarse por ninguna otra causa, pero si lo hacen, tienen que mantenerse sin casarse o reconciliarse. (1 Corintios 7:10-11)
6. Sí un esposo(a) no cristiana deja a un discípulo, entonces el discípulo no tiene dicho lazo, por lo que se puede divorciar de aquel que se fue.
7. Cualquier discípulo que deja a Dios es considerado un *“no creyente”* de acuerdo con 1 Corintios 7:12-15. Sí el esposo(a) no creyente deja al discípulo(a) y no desea vivir más con él, el esposo(a) fiel se puede divorciar de él (ella).
8. La necesidad de consejos preventivos, incluyendo los pasos disciplinarios de Mateo 18:15-17, deben ser siempre nuestra primera y más fuerte línea de defensa en contra del divorcio.
9. A pesar de que hay determinados mandatos bíblicos y principios con respecto al divorcio y a volverse a casar, no podemos subestimar la necesidad de líderes que oren por sabiduría y busquen consejo para aplicarlos correctamente.